

caudador dispondrá que un comisionado pase á la casa del causante á solicitar el pago exigiendo á mas del adeudo dos reales que quedarán á beneficio del comisionado colector por premio de su trabajo.

33. Si á pesar del reclamo del colector no se verificare el pago, el recaudador ó comisionado de este pasará á ver al juez ó alcalde donde no hubiere aquel, para que sin demora exija el pago de la cuota reclamada; mas si el causante así resistiere al pago, se tomará de sus bienes y venderá en el acto al mejor postor lo que fuere bastante para cubrir el adeudo, premio del colector y un doce y medio por ciento sobre el importe del adeudo por pago total de costas judiciales.

34. Los presidentes de las juntas municipales vigilarán constantemente que las juntas calificadoras y revisoras, alcaldes síndicos y celadores de policía cumplan, á su vez, con la puntualidad debida las obligaciones que este reglamento les impone, y al efecto podrán apremiarlos con multa de cinco pesos, y en su defecto con arrestos desde cinco hasta treinta días, cuyas multas así como las que hablan las prevenciones anteriores ingresarán á los fondos de propios de cada partido.

35. A su vez los mismos presidentes serán responsables de la falta de observancia á cualquiera de los deberes que este reglamento les impone; y el gobierno, así á ellos como á cualquiera otro de los recaudadores y empleados que intervengan en la coleccion y distribución de las contribuciones los castigará con arreglo á sus facultades.

36. Sobre las recaudaciones subalternas solo la principal puede girar órdenes de pago, mas cuando la tesorería general necesitare disponer de algun interés recaudado en aquellas, lo pedirá á la recaudación principal, quien inmediatamente ordenará la entrega; pero si la oficina contra quien se quiere librar careciere de los fondos necesarios lo avisará así al señor tesorero para que la libranza no sea girada si no es hasta que hubiere los fondos que se necesitan para que no padezca el crédito de las oficinas.

37. Las recaudaciones subalternas harán sus enteros en la principal, física ó virtualmente, advirtiéndole que estos últimos se harán con los recibos originales de pagos que hallan hecho por orden de su inmediato jefe y éste entregará el producto líquido de las contribuciones de todo el Estado en la tesorería general del mismo, de igual manera que los subalternos deben verificarlo en la principal.

38. Este gobierno señalará las cantidades con que los recaudadores deben caucionar su manejo: dichas cauciones serán remitidas al recaudador principal para que tome razon de ellas y reunidas á la suya las pase á la tesorería del Estado.

39. El buen manejo de los recaudadores y el progreso del ramo que manejan será la garantía de su destino, estimándose esta circunstancia como un positivo servicio al Estado, que el gobierno considerará no solo para el aumento de honorario sino para la remision á mejores empleos cuando estos hayan de proveerse.

40. Los actuales encargados de recaudar las contribuciones directas, luego que reciban la orden de la tesorería general harán formal entrega de los padrones y demas documentos pertenecientes al ramo, quedándose con los libros, documentos de la cuenta corriente, y listas de los adeudos pertenecientes para su cobro hasta la fecha en que segun la ley precedente deben comenzar á caucionarse las nuevas contribuciones.

41. El recaudador principal que tiene á su cargo la parte directiva de las oficinas de su conocimiento, arreglará el manejo económico y contabilidad de ellas, remitiendo al efecto á sus subalternos los formularios y reglamentos que juzgue convenientes prévia aprobacion del gobierno á los cuales deberán sujetarse estrictamente.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule, dándosele su debida observancia.

Culliacan, Mayo 3 de 1850.—*Pomposo Verdugo*.—G. *Morán*, secretario.

## VARIETADES.

### MEZZOFANTI.

Nació D. José Mezzofanti en Boloña el año de 1774. Sus padres fueron D. Francisco y D.ª Jesús d' Olmo, pertenecientes á familias de la primera clase. El padre Respighi, docto felipense, comenzó á educarle; y su prontitud en comprender, la facilidad en retener en la memoria lo que se le enseñaba, formaron bien pronto el asombro de sus maestros y de sus compañeros de estudio. A la edad de 15 años habia concluido el curso de filosofía y conocia algunas lenguas extranjeras. La latina y la griega fueron adquiridas por él con tanta prontitud, que el maestro de la última, pareo siempre en elogios, le elogiaba con entusiasmo.

Su piedad le condujo hácia el sacerdocio. Aprendió teología, y en 1797 celebró la primera misa. Desde entonces las sagradas funciones, la instruccion de la juventud, animar á los jóvenes que se acercaban por la primera vez á la sagrada comunión, y administrar el sacramento de la penitencia, fueron sus delicias, admirando á todos como tenia tiempo para proseguir sus estudios. No solo en las ciencias sagradas, sino en la filosofía, en la historia, en la geografía, en la botánica, en la poesía, y en todo género de erudiciones, poseia bastísimos conocimientos que con su portentosa memoria retenia. Los clásicos griegos y latinos le eran familiares, y los mas célebres autores que han escrito en las lenguas antiguas y modernas, los conocia tan perfectamente, que por esto solo habria merecido el título de hombre singular. Mas en las lenguas resalta lo extraordinario de su genio.

Son tantas las lenguas que conocia y hablaba, que se le puede llamar el hombre de todos los tiempos, de todas las naciones, de todo el mundo. He aquí la lista alfabética de aquellas.

1 Aleman.—2 Albano.—3 Amarico.—4 Angolano.—5 Arabe.—6 Arameo.—7 Armenio antiguo.—8 Armenio moderno.—9 Búlgaro.—10 Caldeo.—11 Catalan.—12 Celta.—13 Chileno.—14 Chino.—15 Cofio.—16 Curacao.—17 Curdo.—18 Danés.—19 Escocés.—20 Español.—21 Etiopio.—22 Francés.—23 Georgiano.—24 Griego antiguo.—25 Griego moderno.—26 Hebreo.—27 Hebreo ralinico.—28 Hindostan.—29 Húngaro.—30 Holandés.—31 Ilíno.—32 Inglés.—33 Irlandés.—34 Italiano.—35 Latin.—36 Lituano.—37 Malés.—38 Máltés.—39 Mongol.—40 Noruego.—41 Peguano.—42 Persa.—43 Polaco.—44 Portugués.—45 Rezio.—46 Ruso.—47 Samaritano.—48 Sanscrito.—49 Sardo.—50 Singales.—51 Sírriaco.—52 Sueco.—53 Suizo.—54 Tamulico.—55 Tartaro.—56 Tareo.—57 Valaco, y 58 Zingaro.

Parecerá increíble el conocimiento en un hombre solo, de tantos y tan diversos idiomas; pero á este portentoso es necesario advertir el de que él no solo entendia y hablaba espeditamente aquellas lenguas, sino que de muchas y en particular de la italiana y de otras vivas, conocia los dialectos y las variaciones de la pronunciacion, de modo que apenas oia hablar á alguno, le respondia en el mismo dialecto y con su misma pronunciacion, diciéndole de qué pais era.

Para que los que no le conocieron no crean que se inventa una fábula, citaremos como testigos á toda Boloña y Roma, todos los alumnos que hace mucho tiempo han estado y están en el colegio de Propaganda Fide, con los cuales conversaba diariamente en sus respectivas

lenguas, los doctos é ilustres personajes de tantas naciones que le conocieron. Tan nombrado era, que cualquiera que venia á admirar las antigüedades y bellezas de Roma, se procuraba el placer de ver al Sr. Mezzofanti, como una maravilla viviente. Y muchos de aquellos que conoian otros idiomas ademas del griego sea por curiosidad, sea por cerciorarse de lo que se decia, tambien el saber de este hombre singular, y todos quedaban convencidos de que aquel hombre era mayor que su fama, porque les abanzaba no solo en las lenguas que ellos conocian, sino en la suya propia. El célebre astrónomo Baron de Zach, conversando con el Sr. Mezzofanti, le oyó hablar inglés con el capitán Smith, el ruso y el polaco con el príncipe Volkouski, y habló él mismo con el Sr. Mezzofanti el húngaro, el sajón y el dialecto austriaco y sueco, y luego el calaco, exclamando que habia venido á contemplar una maravilla del cielo, y que admiraba otra en la tierra en el abad Mezzofanti. Lord Byron, que despreciaba á los literatos, hablando del Sr. Mezzofanti, dice (1): "Que es un prodigio en las lenguas, *poligloto ambulante, que debiera haber vivido en el tiempo de la torre de Babel, como intérprete universal; verdadero milagro y sin ninguna pretension. Ya le he tocado en todas las lenguas, aunque no supiese de ellas mas que una blasfemia ó una imprecacion, y por vida de Baco, él me ha confundido en mi propio idioma.*"

Gregorio XVI quiso sorprenderle una vez, llamando á todos los alumnos de la Propaganda de las diversas partes del mundo, y escondiéndoles en los jardines del Vaticano, les hizo comparecer de improviso ante el Sr. Mezzofanti; cada uno le habló en su propio idioma, y él les contestó con rapidez y de un modo conveniente; luego habló indistintamente con ellos en sus varios idiomas.

Cuando se encontraba entre extranjeros, estos siempre deseaban con ahínco hablarle, y él hablaba con cada uno en su propia lengua y dialecto, conociendo en el modo en que le hablaban el pais á que pertenecian. Con motivo de su exaltacion á la Púrpura Cardenalicia, cuarenta y tres jóvenes alumnos de la Propaganda, le recitaron composiciones cada uno en su idioma, y él las traducia en italiano, dándoles las gracias y animándolos á todos en su propio idioma.

Francisco I emperador de Austria, hallándose en Boloña el año de 819, quiso hablar al Sr. Mezzofanti, y mandó interrogarle por cada uno de los cortesanos de diversas naciones que componian su imperio, y quedó asombrado oyendo la facilidad con que respondia en polaco, en alemán, en húngaro, etc. etc. Estando en Roma el emperador de Rusia, quiso tambien verle y hablarle, y dijo despues á los de su corte que hablaba el ruso como un nacional. Un príncipe indio que vino á Roma en la época del Sr. Gregorio XVI, quedó admirado de encontrar un intérprete cerca del Gefe Supremo de la Iglesia.

El embajador Otomano visitaba con frecuencia al Sr. Mezzofanti, y decia que le encantaba hablar con él. La reina de los Países Bajos, el príncipe hereditario de Rusia, y todos los otros príncipes é ilustres personajes que hablaron con el Sr. Mezzofanti, quedaron admirados y fueron testigos de su saber. Los *Album* de muchas personas son otros tantos testimonios de las verdades que se han dicho: el Sr. Mezzofanti, bondadoso con todos, no rehusó jamas escribir en ellos en verso ó en prosa en las lenguas que se deseaba. En Francia, en España, en Inglaterra, en Alemania, en Polonia, en Rusia, en América, y en otras muchas partes existen escritos del Cardenal en las lenguas que conocia.

En su librería se encontraron 140 diccionarios, algunos muy raros, é igual número de gramáticas, y en todos es-

(1) Viage en Italia y Grecia.

tos volúmenes pliegos sueltos de observaciones. Algunos manuscritos conservan sus parientes, y entre ellos la ilustracion, no concluida, de un curioso manuscrito mexicano, con figuras dibujadas por una sobrina del Cardenal.

El saber del Cardenal Mezzofanti era maravilloso. De las conversaciones que tuvo con algunas personas sobre el estudio de las lenguas, se conoce que él se formó un método comparativo, tanto de las reglas gramaticales de diversas lenguas, como de las palabras, gravando por decirlo así, en su mente las diferentes relaciones de una lengua, segun el índole de la nueva que queria aprender y con la que creia conveniente compararla: la consecuencia de este método era el conocimiento de las diferencias de un mismo vocablo en los diversos dialectos de una misma lengua. Por esto se conocerá el artificio con que ayudaba el estudio de tantos idiomas; pero no quita ó disminuye el portento que no puede esplicarse, si reconocer en el Cardenal un ser extraordinario y un prodigio de la naturaleza en la fuerza mental, como lo dió á San-son en la fuerza física.

No causa menor asombro que un hombre tan raro, ó mejor dicho, único en el mundo, fuese tan modesto que no conociese el precio de su saber. Era atento con todos; con los pobres se mostraba caritativo y muy sensible á su miseria.

A pesar de su modestia y resistencia, sirvió cargos muy honrosos y disfrutaba de algunas condecoraciones extranjeras. Aun siendo Cardenal se prestaba gustoso á escuchar las confesiones de los extranjeros que difícilmente habrian encontrado quien les entendiese; y si tanto usó los idiomas extranjeros, fué, como él mismo decia, estimulado por el amor á la religion. En el último año de su vida fué confesor del Monasterio de los Polacos.

El Cardenal Mezzofanti perteneció á casi todas las academias de Italia, y á muchas extranjeras. Muchísimos diplomas se han encontrado entre sus papeles.

Los tristes sucesos de Roma le afligieron en tal manera, que renovaron una enfermedad que habia sufrido el mes de Abril de 848. La ausencia de Roma del Pontífice le afligió en extremo, y desde entonces conoció que se acercaba su fin. En efecto, el 15 de Marzo de 849 pasó á un eterno reposo. Media hora antes de morir, dirigió fervientes súplicas á Sr. S. José, de quien tenia el nombre. Su muerte fué la del justo.

Las circunstancias no permitieron ninguna pompa. Segun su disposicion fué sepultado en la iglesia de S. Onofre. En esta iglesia tuvo humilde sepultura el Tasso, y ahora se venera allí el sepulcro tambien humilde del Cardenal Mezzofanti.

El retrato del Cardenal no se ha publicado. Se dice que hablaba tambien las lenguas antiguas de México.

(Extractado para el Demócrata por J. H.)

## EL DEMOCRATA.

México, Junio 11 de 1850.

### LOS ESTADOS.

Casi diariamente esponemos cuales son nuestras creencias políticas, y así tenemos derecho á que se crea que en lo que hoy vamos á esponer, nos guia la mas sincera imparcialidad y el deseo de ver desarrollarse la prosperidad nacional, á la sombra de las instituciones democráticas. Para esto juzgamos indispensable que las autoridades todas de la federacion sean fieles observantes de las leyes, y que no incurran en el absurdo de promover ó realizar con su conducta la anarquía. Restablecida la federacion